

Brecha salarial y RSE

En nuestro país la reducción de la diferencia de sueldos entre hombres y mujeres refleja un avance significativo en la promoción de la igualdad de género y la autonomía de la mujer. Para provocar un cambio cultural en la empresa, el primer paso es definir de forma explícita los valores que determinan la personalidad de la organización.

En ese sentido las empresas deben considerar que la Responsabilidad Social (RS) está llamada a jugar un papel importante que se irá extendiendo a las prácticas cotidianas y contagiara a la percepción de todos los integrantes de la organización, produciéndose el ambiente propicio de equidad.

La igualdad de oportunidades desde la RS, implica que no se puede separar el sistema de valores de la empresa, el diagnóstico de género, los planes de equidad y los indicadores que sustentan la información a los grupos de interés a través de la memoria de sostenibilidad.

Todo este sistema tiene la potencia de formar parte de la estrategia de la compañía y de integrar en ella tanto su propio concepto de igualdad de oportunidades como las percepciones y las aspiraciones personales de los empleados.

Con este enfoque la transparencia hacia el interior y el exterior de la empresa, tiene un resultado tangible en la consolidación de la reputación corporativa en el mercado y entre los propios empleados. A medida que el concepto de diversidad impregne el funcionamiento de la empresa, cada una encontrará su propia vía para la igualdad real de oportunidades entre las personas sin renunciar a su identidad. Esta es una apuesta ganadora en la cual, las empresas que integran el Pacto Global están empeñadas.

Margarita Ducci Budge

Secretaria Ejecutiva de Pacto Global en Chile, Universidad Andrés Bello.